



Alastair Crooke

El secretario de Estado Pompeo estuvo en Sochi el 14 de mayo para conversar con su homólogo, Sergey Lavrov. Y en su discurso de apertura, Lavrov [observó](#) : “Creo que es hora de comenzar a construir una matriz nueva, más responsable y constructiva de cómo nos vemos unos a otros. Por supuesto, estamos listos para hacerlo si nuestros socios estadounidenses también están interesados en hacerlo... El hecho de que nos reunamos por segunda vez en las últimas dos semanas inspira cierto optimismo. Vamos a intentarlo y ver qué pasa”.

Posteriormente, el presidente Putin fue anfitrión de Pompeo para una breve entrevista, señalando: "Me dio la impresión de que el presidente [Trump] está a favor de [restablecer los vínculos](#) y contactos entre [Rusia y Estados Unidos](#), y de resolver problemas de interés mutuo. Por nuestra parte, hemos dicho muchas veces que también nos gustaría restablecer las relaciones a gran escala”.

Está claro que la impresión de Putin de una posible *apertura en los Estados Unidos* surgió de la llamada de Trump el 3 de mayo, en la que se discutió la cooperación para asegurar la ["estabilidad estratégica"](#)

. Los comentarios de Lavrov y Putin indican que tanto una disposición como la generosidad (es decir, llamar a la Administración de los Estados Unidos "nuestros socios de los Estados Unidos") es algo sorprendente, dada la medida en que Washington ha estado insertando sus llaves contra en Moscú como recientemente ha tratado de hacer.

¿Por qué esta iniciativa de Trump, gestionada por dos de los más importantes halcones de guerra de Estados Unidos, precisamente ahora? Ok, la investigación de Mueller está cerrada, pero Moscú no será lo suficientemente ingenua como para imaginar que esto dibuja una línea diferente a la narrativa de intervención maligna rusa. Mueller simplemente ha dejado la patata caliente al Congreso.

En cierto sentido, el optimismo de Moscú puede ser una sorpresa, pero en otro, no lo es. Estados Unidos ha visto a Rusia como un adversario "desde siempre", desde que Gran Bretaña y Estados Unidos facilitaron el regreso de León Trotsky y Vladimir Lenin y a los revolucionarios bolcheviques, para bloquear a Rusia. E incluso cuando Trump llamaba a Putin, la *Rand Corporation* [publicaba](#) su documento "[Sobre extendiendo y desequilibrando a Rusia](#)", que describe opciones políticas específicas de "imposición de costos geopolíticos". Cualquier cambio por parte de Estados Unidos de esta beligerancia, por supuesto, sería significativo y justificaría la exploración. El presidente Putin ha advertido repetidamente sobre las consecuencias impensables para la humanidad, en caso de que estos dos estados entren en conflicto de manera decisiva. Esta es la amenaza existencial *por* *excelencia*.

¿Pero a qué se dedican Trump, Pompeo y Bolton? ¿Cooperación en "estabilidad estratégica"? ¿Dónde están los principales riesgos de la inestabilidad estratégica? Dos vienen inmediatamente a la mente: la guerra financiera y comercial con China e Irán.

Y aunque el señor Lavrov fue cautelosamente positivo - 'intentémoslo' - debe saber muy bien que las posibilidades no son grandes, y que las fuerzas que se oponen a cualquier acercamiento con Rusia son muchas. Pero, no obstante, estos comentarios de los líderes de Rusia implican que están tomando esta iniciativa en serio.

Sin embargo, más al punto, incluso el "intentarlo" puede resultar ser un cáliz de veneno para Rusia, al menos en el Medio Oriente. Esto no quiere decir que el presidente Trump esté proponiendo vínculos para atrapar a Rusia. Su interés de larga data en restaurar las relaciones con Rusia es muy claro. Tampoco es para decir que Moscú está siendo cínico: los esfuerzos igualmente duraderos del Sr. Putin para equilibrar hacia el oeste y hacia el este, así como su preocupación por los peligros del colapso de los acuerdos de limitación de armas, son bien conocidos.

No, el riesgo surge más bien del delicado equilibrio que existe hoy en el Medio Oriente. La región se encuentra en una coyuntura crucial: el péndulo de poder se ha desplazado hacia el norte, como resultado de la derrota de Siria en la campaña "wahabista" en su contra. Siria, Irán, Irak y el Líbano ahora están movilizados y energizados. Y hay un hilo común de entendimiento político que ahora también vincula a estos estados. En contraste, los adversarios del Golfo de Siria están enervados, debilitados y sumidos en sus propias crisis internas.

Sin embargo, este nuevo equilibrio de poder no está consolidado. Todavía no se ha estabilizado. Solo está finamente preparado. Los eventos podrían inclinarlo en varias direcciones diferentes. El punto aquí es que Rusia se encuentra en el eje de los acontecimientos, nos guste o no.

Los dos eventos con el potencial de ser las primeras fichas de dominó, son la determinación del equipo de Trump de realizar el Gran Israel, y conectado a eso, como se desarrolla la posición de Rusia hacia Siria e Irán en el plan de Trump para el Medio Oriente.

¿Esto es, en Irán y Siria, pero principalmente en el empuje por el Gran Israel, lo que Trump busca en la ayuda del presidente Putin? Lavrov dijo durante la visita de Pompeo que el tema de Irán, en una subestimación heroica, "es complicado". El historiador militar Andrew Bacevich [s](#)
[eñala](#)

sin embargo, que fue Trump quien eligió hacer de la enemistad hacia Irán la pieza central de su política exterior. Trump no pudo sacar a los Estados Unidos de la región, mientras que al mismo tiempo perseguía una política anti-iraní más agresiva que su predecesor. La búsqueda de esa política anti-iraní ha tenido mucho que ver con el hecho de no poner fin a la participación de Estados Unidos en múltiples guerras innecesarias. Esto no fue algo que le impusieron otros, pero ha sido obra suya desde el principio. Cuando sus subordinados no estaban de acuerdo con él sobre el acuerdo nuclear como lo hicieron Tillerson y McMaster, los reemplazó tarde o temprano, y eligió a personas aún más agresivas para que ocupen su lugar. Ha firmado todos los movimientos agresivos contra Irán y pro saudí que pudo".

¿Esto es lo que está pasando? Trump quiere que Putin actúe como policía en Siria e Irán, para que pueda desplegar su gran plan de paz: "" Cualquier persona que haga negocios con Irán NO hará negocios con Estados Unidos ", [escribió Trump](#) en agosto de 2018:" Esta es la pregunta principal ¡Por la PAZ MUNDIAL, nada menos! ".

¿Es esto? Quiere que se contengan las consecuencias de su hostilidad hacia Irán (visto como el principal obstáculo para la realización del Gran Israel), para poder poner fin a la participación de los Estados Unidos en guerras innecesarias, con un Gran Israel estabilizado. ¿Y Rusia se hace cargo del trabajo pesado de estabilizar el Medio Oriente? Se ve muy bien de esa manera, con las noticias de una [nueva cumbre estratégica](#) entre Israel, los Estados Unidos y Rusia que se está creando para gestionar la "seguridad regional".

El 'Acuerdo del Siglo' puede bien [retrasarse](#) debido a las nuevas elecciones que se

celebrarán en Israel en septiembre, pero de hecho, son parte de la estructura del 'Acuerdo' (el movimiento de la Embajada de Jerusalén; la soberanía del Golán para Israel; los recortes a la UNWRA la anexión de asentamientos, etcétera, se está desplegando, pieza por pieza como "hechos", incluso cuando el gran "plan" permanece sin publicar, si es que se pretendió que se publicara alguna vez.

Claramente, Rusia quiere ver un acuerdo político para Siria pronto, y Moscú dice que ha notado un cambio en la retórica occidental sobre Siria. Sin embargo, un impulso prematuro del gobierno sirio para que acepte términos desagradables provenientes de Turquía, en favor de una participación importante de la Hermandad Musulmana en el Consejo Constitucional, o de Occidente para la debilitación del Presidente Assad, puede llevar a una ruptura de la confianza siria en Moscú. Algunos en Moscú podrían considerar esto como una consideración menor en el equilibrio estratégico más grande, pero una mala decisión con Damasco podría amenazar la posición de Moscú en una región mucho más amplia.

Y la advertencia de Bacevich es muy pertinente aquí: Trump precisamente no puede cooperar con Moscú sobre Siria debido a su obsesión con Irán, y su alianza con Arabia Saudita.

Y si una solución para Siria se detiene, en medio de una escalada en curso de los Estados Unidos contra Irán, Amenazas de Estados Unidos contra Bagdad y los esfuerzos de los Estados Unidos para dividir y enfrentar a los libaneses entre sí; hay más complicaciones para Moscú que son ciertas. ¿Por qué Moscú debería querer esto?

Después de la reunión de Sochi, Lavrov dijo: "En lo que respecta a Irán y al [[acuerdo nuclear](#)], espero que la sabiduría prevalezca en última instancia ... Cuando digo que esperamos encontrar una solución política a la situación en torno a Irán, trabajaremos para garantizar que la situación no se deslice en un escenario militar. Sentí que el dirigente de los Estados Unidos también tenía ganas de buscar una solución política ... ". Pero luego, al día siguiente, el secretario de prensa de Putin, Dmitry Peskov, negó específicamente que Pompeo le hubiera asegurado a Moscú que Estados Unidos no buscaba la guerra con Irán, y agregó (extrañamente) que Moscú estaba "triste de ver las decisiones tomadas por la cuestión iraní". ". Esta última es una referencia a la decisión de Irán de ignorar ciertos elementos de la JCPOA (sin retiro), [provocada deliberadamente](#) por las renunciadas canceladas de Pompeo con respecto a los requisitos de proliferación del JCPOA.

El problema aquí es que todas estas "complicaciones adicionales" que señaló Lavrov, no están separadas y discretas. Están directamente vinculados al proyecto 'Gran Israel' del presidente Trump.